

41/2015

20 de abril de 2015

*Francisco J. Ruiz González**

EL PRIMER CENTENARIO DE LA
MASACRE ARMENIA Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA SEGURIDAD
DEL CÁUCASO SUR

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL PRIMER CENTENARIO DE LA MASACRE ARMENIA Y SUS CONSECUENCIAS PARA LA SEGURIDAD DEL CÁUCASO SUR

Resumen:

El 24 de abril de 2015 se conmemora el primer centenario del comienzo de la masacre de armenios en el Imperio Otomano durante la I Guerra Mundial, considerada oficialmente como un genocidio por Armenia y otros países pero que Turquía, aun reconociendo el sufrimiento de las víctimas, califica como “los eventos de 1915” y los justifica por la lógica histórica del momento. Lo cierto es que cien años más tarde el resentimiento sigue presidiendo las relaciones entre los dos países, con importantes consecuencias para la seguridad del Cáucaso Sur.

Abstract:

On April the 24th of 2015, the first centenary of the beginning of the slaughter of the Armenians in the Ottoman Empire during World War I is commemorated, officially considered as a genocide by Armenia and other countries but that Turkey, while acknowledging the suffering of the victims, calls “the 1915 events” and justifies them by the historical logic of the moment. The truth is that one hundred years later resentment still presides the relations between the two countries, with important consequences for the South Caucasus security.

Palabras clave:

Armenia, Turquía, Imperio Otomano, Rusia, genocidio.

Keywords: Armenia, Turkey, Ottoman Empire, Russia, genocide.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El domingo 12 de abril se celebró en la basílica de San Pedro una misa conmemorativa del primer centenario del *"martirio armenio"*, oficiada por el Papa Francisco junto con el patriarca de la Iglesia Católica Armenia, Nersés Pedro XIX. Ante los asistentes, entre los que se encontraba el presidente armenio Serg Sargsyan, el Sumo Pontífice afirmó que *"El siglo pasado, la familia humana sufrió varias tragedias sin precedentes. La primera, que está considerada como el primer genocidio, golpeó al pueblo armenio"*, siendo la primera vez un Papa utiliza ese término en público¹.

Con esa afirmación, el Vaticano se suma a los 22 Estados (España no incluida) que han reconocido oficialmente como genocidio la muerte de cientos de miles de armenios durante la I Guerra Mundial. La reacción de Turquía no se ha hecho esperar: Ankara ha convocado al nuncio de la Santa Sede en señal de protesta, y el ministro de asuntos exteriores Cavusoglu ha afirmado en su cuenta de Twitter que las declaraciones del Papa están *"lejos de la realidad histórica y no pueden ser aceptadas"*².

Esta sucesión de eventos demuestra, una vez más, lo polémico de la cuestión, por lo que en aras a adoptar una posición lo más equilibrada posible en el presente Documento nos referiremos a los eventos comenzados el 24 de abril de 1915 como la *masacre armenia*³, que se abordará conforme al siguiente esquema:

- Marco histórico en que se produjeron los hechos.
- Argumentos a favor y en contra de su consideración como genocidio.
- Influencia en las actuales relaciones entre Turquía y Armenia.
- Conclusiones y perspectivas de futuro.

EL FIN DEL IMPERIO OTOMANO Y EL CONVULSO NACIMIENTO DE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA

La figura de Mustafá *Kemal* ("el perfecto") *Atatürk* ("padre de los turcos") es controvertida⁴. Nacido en 1881 en Salónica, en 1905 se graduó como oficial de infantería en la Academia Militar de Estambul. Sus inquietudes políticas le llevaron a fundar en 1906 la sociedad secreta "Patria y libertad", cuyo principal objetivo era la transformación de un Imperio

¹ "El Papa reconoce en una misa el polémico genocidio armenio", El Mundo (12.4.2015), disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/12/552a217e268e3e37578b4571.html>, ultimo acceso 14 abril 2015.

² "Turquía manifiesta su malestar por las declaraciones del Papa sobre el genocidio: Están alejadas de la realidad", El Mundo (12.4.2015), disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/12/552a62a6268e3e48578b4575.html>, ultimo acceso 14 abril 2015.

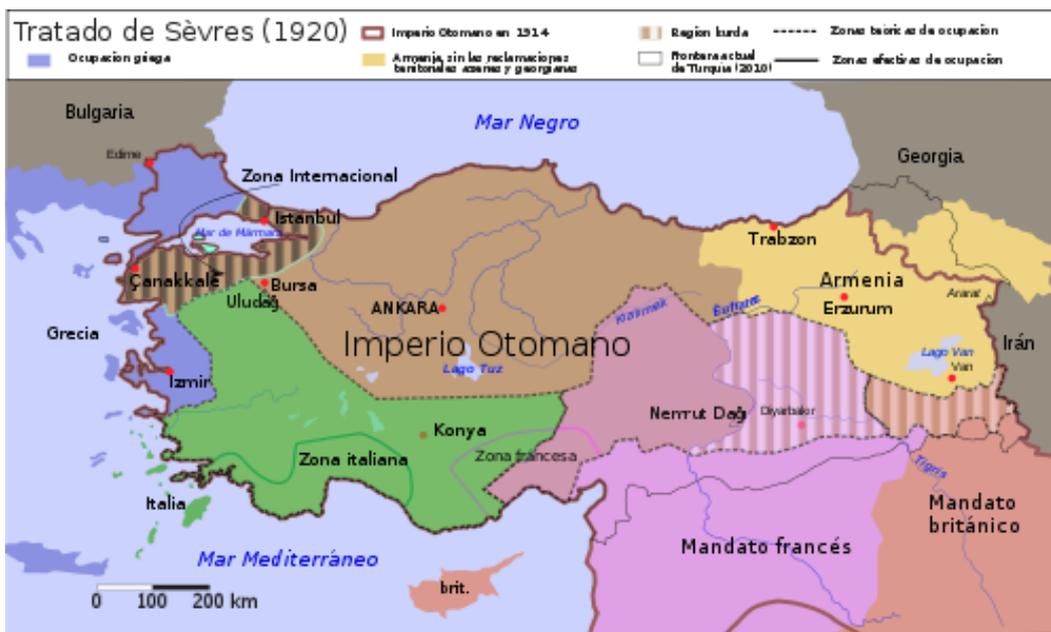
³ Sin denominarlo como *genocidio*, pero tampoco *Eventos de 1915* como los llama Turquía.

⁴ Sobre el padre de la Turquía moderna, ver la biografía MANGO Andrew, *Atatürk*, Londres: John Murray Publishers, 1999.

Otomano en declive, por su extensión excesiva y su carácter multinacional, en un moderno Estado basado en el nacionalismo turco.

Otra agrupación con objetivos similares era el “Comité de la Unión y el Progreso” (CUP), movimiento conocido como los “Jóvenes Turcos”, en el que Mustafá Kemal también desempeñó un papel clave. En 1909 los Jóvenes Turcos forzaron la abdicación del Sultán Abdul Hamid II a favor de su hermano Mehmed V, convertido en un títere en manos de los líderes del CUP: Mehmet Talat, Ministro del Interior y Gran Visir, Ismail Enver, Ministro de la Guerra, y Ahmed Cemal, Ministro de Marina.

Ese triunvirato, conocido como “los tres Pachás” (Comandantes), gobernó autoritariamente el Imperio a partir de 1913, lo llevó a la I Guerra Mundial como aliado de los Imperios Centrales, y jugó un papel fundamental en la masacre armenia. Pero regresando a Atatürk, al comienzo de la Guerra le fue asignado el mando de la 19 División, al frente de la cual defendió con éxito la península de Gallipoli del desembarco aliado de febrero de 1915. De allí Mustafá Kemal salió con el título de Pachá y aclamado como un héroe nacional.



Desmembramiento del Imperio Otomano previsto por el Tratado de Sèvres

Tras la capitulación otomana en octubre de 1918, las potencias vencedoras se lanzaron sobre los restos del Imperio, estableciendo diversas zonas de ocupación por el Tratado de Sèvres de 10 de agosto de 1920⁵. Este acuerdo preveía un Imperio Otomano limitado a Estambul y la zona de Anatolia en torno a Ankara, mientras que gran parte del nordeste de la

⁵ Texto del Tratado disponible en http://wwi.lib.byu.edu/index.php/Peace_Treaty_of_S%C3%A8vres, ultimo acceso 14 abril 2015.

actual Turquía se asignaba a la República Democrática de Armenia, y se contemplaba la formación de un Estado kurdo al sureste.

Este Tratado fue rechazado por los nacionalistas liderados por Mustafá Kemal, que en julio de 1919 habían convocado el primer Congreso Nacional Turco en Erzurum, convertido en la Gran Asamblea Nacional Turca de Ankara en abril de 1920. En la actual capital turca se formó un gobierno alternativo al del nuevo Sultán Mehmed VI en Constantinopla, que derrotó a las potencias ocupantes en la llamada Guerra de Independencia y proclamó la República de Turquía el 29 de octubre de 1923.

Repasando la evolución de la guerra por zonas, en el sur se produjeron enfrentamientos con los franceses en torno a Gaziantep, hasta que Francia e Italia abandonaron las regiones sureñas en octubre de 1921, legitimando de facto a la Gran Asamblea Nacional. Por lo que respecta a Grecia, la *Megali Idea* llevó a Atenas a entrar en la I Guerra Mundial a favor de la Entente, con la intención de recuperar todos los territorios que habían pertenecido al Imperio Bizantino hasta su caída en 1453.

En consecuencia, en mayo de 1919 los griegos ocuparon la región de Esmirna (Izmir) y, aprovechando las disputas entre los gobiernos de Constantinopla y Ankara, en verano de 1920 lanzaron una ofensiva para ocupar la Turquía europea y conquistar el centro de Anatolia. En mayo de 1921 los aliados declararon su neutralidad en el conflicto, dejando a Grecia sola frente a las reorganizadas fuerzas de Mustafá Kemal.

Las batallas de Sakarya (agosto-septiembre de 1921) supusieron el esfuerzo postrer de Grecia por avanzar hacia Ankara. Tras fracasar las negociaciones para un repliegue pacífico, el 26 de agosto de 1922 los turcos pasaron a la ofensiva en la zona de Afyon, provocando el inmediato derrumbe de todo el frente griego que se extendía unos 500 km., hasta reconquistar Izmir el 9 de septiembre.

Las consecuencias humanitarias fueron muy graves: en la ocupación inicial de Esmirna los griegos cometieron toda clase de tropelías contra la población turca, y en la retirada final siguieron una política de *tierra quemada* destruyendo todo a su paso; por su parte, tras la caída de Izmir los turcos masacraron a la población griega y a los armenios que se habían refugiado en la zona durante la I Guerra Mundial, en un episodio conocido en Grecia como “Catástrofe de Asia Menor”⁶.

En octubre de 1922 comenzaron las negociaciones de paz, que culminaron el 24 de julio de 1923 con la firma del Tratado de Lausana, por la que se establecieron las fronteras actuales entre Bulgaria, Grecia y Turquía. Además, se inició un proceso de intercambio de población por el que unos 1,6 millones de griegos abandonaron Turquía y unos 600.000 turcos abandonaron Grecia. Lausana anuló el Tratado de Sèvres, por lo que el previsto Estado kurdo

⁶ Sobre esta sucesión de eventos, ver SMITH Michael L., *Ionian visión: Greece in Asia Minor, 1919-1922*, Londres: Penguin Books, 2000.

no llegó a existir, dando lugar a un conflicto en el sureste de Anatolia que continúa en nuestros días⁷.

En la nueva República de Turquía, Atatürk dispuso el reemplazo del alfabeto árabe por el latino, cerró las escuelas coránicas, introdujo un nuevo código civil inspirado en el suizo, instauró el código del vestido prohibiendo el uso del tradicional fez, exhortó a que la población turca adoptara apellidos frente a la tradición árabe, los imanes pasaron a ser designados por el gobierno, introdujo reformas en las leyes de género concediendo el voto a la mujer, proclamó el domingo como día de descanso, y sustituyó el calendario musulmán por el calendario gregoriano.

Esas fueron muestras, para algunos, del surgimiento de un Estado secular y democrático bajo la égida de Mustafá Kemal. Sin embargo, sus críticos recuerdan que también se instauró un sistema de partido único (el "Popular Republicano"), que el Estado era omnipresente en todos los ámbitos, que el nacionalismo turco impregnó la legislación para tamizar las diferencias étnicas, y que se instauró un asfixiante culto a la personalidad de Atatürk aún presente en la Turquía actual.

LA MASACRE ARMENIA EN LA I GUERRA MUNDIAL Y LOS ACUERDOS RUSO-TURCOS

En el complejo periodo histórico⁸ del epígrafe anterior es en el que se enmarca la masacre armenia de la I Guerra Mundial, de la que se cumple el primer centenario. El Reino de Armenia nació el año 190 A.C., y alcanzó su máximo esplendor bajo Tigranes II (95-66 A.C.), antes de caer en manos del Imperio Romano. En el año 301 D.C., Armenia fue el primer Estado que adoptó el Cristianismo como religión oficial.

Los armenios fueron sucesivamente dominados por los bizantinos, los persas, los Califatos omeya y abasí, y por los turcos selyúcidas (llegados de Siberia Occidental) a partir de 1064, con un periodo de independencia bajo la dinastía bagrátida (885-1045). Tras la caída del Imperio Bizantino, Armenia quedó bajo la influencia otomana, que se repartió finalmente el territorio con el Imperio Persa safávida en el año 1501. Los armenios eran ciudadanos de segunda clase en el Imperio Otomano, en el que podían practicar su religión libremente pero tenían restringidos sus derechos.

⁷ Ver RUIZ Francisco J., "El Kurdistán turco: conflicto inacabable en una región convulsa", *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2012*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 127-151, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2012.pdf, último acceso 14 abril 2015.

⁸ Para una narrativa de los principales eventos de esa etapa, desde una perspectiva muy favorable a Turquía, ver ERICKSON Edward, "The Armenian relocations and Ottoman national security: military necessity or excuse for genocide?", *Middle East Critique*, Vol. 20, No. 3, otoño de 2011, pp. 291-298, disponible en http://www.mfa.gov.tr/data/DISPOLITIKA/ErmeniIddialari/edward-j_-erickson-the-armenian-relocations-and-ottoman-national-security_-military-necessity-of-excuse-for-genocide.pdf, último acceso 13 abril 2015.

A principios del siglo XIX, la irrupción del Imperio Zarista en el Cáucaso cambió la situación ya que, en sus guerras contra los otomanos y los persas, los rusos fueron progresivamente *liberando* territorios históricamente armenios, en los cuales surgió un fuerte irredentismo nacionalista. En consecuencia, en las cuatro guerras ruso-turcas del siglo XIX los armenios fueron percibidos por el Sultán como una *quinta columna* en su propio territorio, en especial cuando protestaban por su falta de derechos.

Así, las masacres del siglo XX tuvieron su precedente en el periodo 1894-96, cuando el mencionado Abdul Hamid II reprimió las protestas armenias contra el pago de impuestos. En las llamadas “Masacres Hamidianas” murieron entre 100.000 y 300.000 armenios, además de asirios y griegos de la región del Ponto en el Mar Negro, movilizándolo a la opinión pública mundial en su apoyo. Por ejemplo, la ayuda a las víctimas armenias fue la primera misión internacional de la Cruz Roja estadounidense⁹.

Con ese preocupante antecedente, la llegada al poder en 1908 de los “Jóvenes Turcos” fue vista con esperanza por las minorías étnicas del Imperio, ya que su intención inicial era el establecer un gobierno constitucional con igualdad de derechos para todos los ciudadanos. Sin embargo, el sector del CUP representado por los mencionados tres Pachás impuso una política nacionalista radical, bajo el lema “Turquía para los turcos”, en una etapa que coincidió con las derrotas de 1912-13 en los Balcanes.

La intervención otomana en la I Guerra Mundial fue dirigida por el ministro de la guerra Ismail Enver, convertido el 24 de octubre de 1914 en el dictador de facto del Imperio. Enver asumió personalmente el mando del III Ejército y dirigió la ofensiva contra los rusos en el Cáucaso, que finalizó con una gran derrota en la batalla de Sarikamis (diciembre de 1914-enero de 1915). A su regreso a Estambul, el autodenominado Generalísimo responsabilizó de su derrota a la traición de los armenios, convertidos de ese modo en el chivo expiatorio de todos los males.

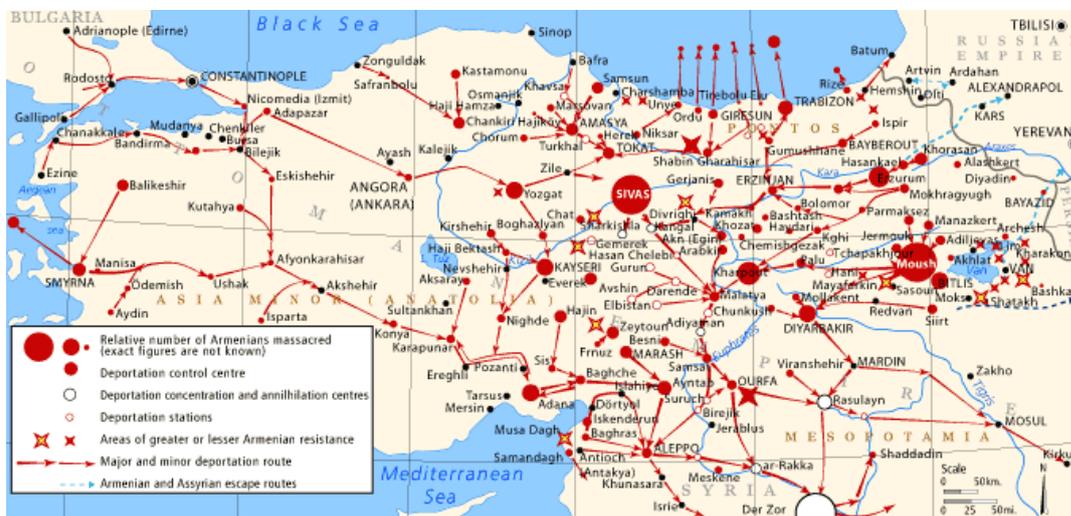
Por ello, y con la excusa del comienzo de una revuelta en la ciudad de Van, el 24 de abril de 1915 el gobierno de Estambul ordenó la detención y asesinato de 235 intelectuales armenios, evento que se considera el comienzo histórico de la masacre. A partir de junio del mismo año las deportaciones fueron generalizadas, expulsando a los armenios de sus hogares para enviarlos a campos de concentración en el desierto de Siria, en particular en el entorno de la ciudad de Dayr az Zawr.

Esa deportación se realizó en condiciones pésimas, embarcando a los armenios en vagones de tren sin apenas provisiones, provocando la muerte de los más débiles, o forzándoles a marchar a pie cientos de kilómetros hacia el desierto, muriendo muchos de ellos por el

⁹ COHAN Sara, “A brief history of the Armenian genocide”, *Social Education*, 69 (6), National Council for the Social Studies, octubre de 2005, pp. 333-337, disponible en <http://www.bostonglobe.com/opinion/2015/03/09/why-does-turkey-continue-deny-armenian-genocide/rV7dcOXrDb7wz01AoXgZM/story.html>, último acceso 14 abril 2015.

Francisco J. Ruiz González

camino. El río Éufrates quedó pronto contaminado por los cadáveres, provocando disentería y otras infecciones entre los escasos supervivientes.



Rutas de deportación de los armenios durante la I Guerra Mundial

Con respecto a la cifra de fallecidos, depende en gran parte del número de armenios que viviesen en el Imperio en 1914, ya que la cifra varía según las fuentes de 1,2 a tres millones. En el primer caso, parecería razonable la estimación turca de unos 600.000 muertos, mientras que la cifra mayor justificaría los informes alemanes que durante el conflicto hablaban de hasta millón y medio de fallecidos.

El hecho es que tras la Revolución de Octubre los rusos se retiraron por completo de Anatolia oriental, recuperando los turcos el control hasta llegar a conquistar Bakú en septiembre de 1918. Los pueblos del Cáucaso Sur se agruparon en la “República Democrática Federal Transcaucásica”, que declaró su independencia de la Federación Soviética de Rusia el 9 de abril de 1918. Esta entidad política tuvo una existencia efímera, ya que el 28 de mayo de 1918 se dividió en Georgia, Azerbaiyán y Armenia.

Precisamente Georgia y Armenia no aceptaban las concesiones territoriales realizadas por Rusia al Imperio Otomano según el Tratado de Brest-Litovsk de 3 de marzo de 1918, lo que provocó la reanudación de la ofensiva del III Ejército turco contra la recién proclamada “República Democrática de Armenia”, que combatía simultáneamente contra Georgia y Azerbaiyán y se vio obligada a firmar con los otomanos el “Tratado de Batumi” en junio de 1918, por el que cedió toda su región suroccidental de Kars.

La capitulación otomana en octubre de 1918 y la firma del mencionado Tratado de Sèvres en 1920 abrieron la posibilidad a la inclusión de la Armenia occidental otomana en la República Democrática, a la que se incorporaría la región del Ponto en el Mar Negro, tradicionalmente habitada por griegos, para que Armenia tuviese una salida al mar a través del puerto de

Trebisonda (completando la llamada *Armenia Wilsoniana*, llamada así por contar con el apoyo del presidente estadounidense).

Por ello, la República Democrática de Armenia declaró la guerra a Turquía el 24 de septiembre de 1920, enfrentándose a Mustafá Kemal y la recién creada Gran Asamblea Nacional Turca. Atatürk se alió con los comunistas rusos, de modo que Armenia se vio obligada a firmar con los turcos el Tratado de Gyumri el 2 de diciembre de 1920, dos días antes de producirse la entrada del Ejército Rojo en Ereván.

Finalmente, el 16 de marzo de 1921 el gobierno de Ankara firmó el “Tratado de Moscú” con Vladimir Lenin y la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. Por ese acuerdo la región del Kars quedaba definitivamente asignada a Turquía, la zona de Batumi pasaba a depender de Georgia, y se creaba la región autónoma de Najichevan, dependiente de Azerbaiyán. De ese modo desapareció el sueño de la Gran Armenia del Tratado de Sèvres, definitivamente enterrado por el citado Tratado de Lausana.

LAS DIVERSAS VERSIONES SOBRE LA MASACRE: ¿DAÑO COLATERAL NO DESEADO O GENOCIDIO?

En el momento de producirse la masacre armenia no se había definido el término “genocidio”, algo que ocurrió con la aprobación por la Asamblea General de Naciones Unidas de la “Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio”¹⁰, el 9 de diciembre de 1948. Según el art. II de la Convención “*Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal*”:

- Matanza de miembros del grupo.
- Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo.
- Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial.
- Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo.
- Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.

No cabe duda de muchas de estas características estuvieron presentes en la masacre armenia, y que el factor determinante para denominarla o no como genocidio sería el decidir si la muerte de cientos de miles de armenios era *per se* un objetivo del Imperio Otomano, o sólo fue una consecuencia colateral de una decisión lógica en tiempos de guerra, como la de evitar la presencia de una etnia que pudiese estar a favor del enemigo ruso en la zona de los combates. La cuestión ha sido objeto de debate académico durante

¹⁰ Documento disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/260\(III\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/260(III)), ultimo acceso 13 de abril 2015.

décadas, al que no aspiramos a aportar nada resolutivo, por lo que reflejaremos los argumentos a favor y en contra de la tesis del genocidio.

La versión turca: una necesidad militar en el marco de la I Guerra Mundial

Según fuentes turcas¹¹, como parte de su expansión imperial los Zares estimularon el nacionalismo de los pueblos cristianos que vivían bajo la autoridad del Sultán otomano, como griegos y eslavos del sur en los Balcanes, o los armenios en Anatolia. De acuerdo con esas políticas, se formaron diversas sociedades revolucionarias en la Anatolia oriental, como los “Guardias Nacionales” de Erzurum, aunque su ascendente sobre la mayoría de la población armenia del Imperio Otomano era limitado.

Otras organizaciones armenias se formaron en el exterior, como el “Comité *Dashnak*” en Tiflis en 1890, a las que los turcos acusan de fomentar la revolución en el Imperio Otomano, y de hacerlo por medio de métodos terroristas. Eso justificaría, según Turquía, las muertes producidas en las “Matanzas Hamidianas”, como reacción inevitable a las actividades violentas de los *díscolos* armenios. Además, la población armenia era minoritaria en los *vyalets* (provincias) en las que se pretendía formar una entidad política separada (un 33% en Bitlis, un 21% en Erzurum, o un 19% en Van).

Por otra parte, el apoyo ruso a la causa armenia no tenía por objetivo la creación de un Estado independiente, sino el anexionar al Imperio Zarista la Anatolia nororiental, como lo prueba la rusificación de los territorios armenios que ya controlaba el gobierno de Petersburgo. De acuerdo con esta versión, cuando el Imperio Otomano entró en guerra los comités armenios decidieron en secreto unirse a los rusos, atacando coordinadamente a las tropas que defendían la frontera del Cáucaso. Esas unidades irregulares armenias habrían atacado a las poblaciones locales turcas y de otras minorías, llevando a cabo una limpieza étnica de esas zonas.

En esas circunstancias, con los rusos avanzado en un amplio frente al este, con las guerrillas armenias atacando al ejército otomano y a los habitantes turcos en la retaguardia, y con los aliados de la Entente atacando al Imperio desde todos los flancos, la decisión de expulsar a los armenios de las zonas de combate fue una medida razonable y plenamente legítima de defensa propia, cuyo detonante final fue la revuelta armenia que comenzó en Van el 11 de abril de 1915.

Según Turquía, se tomaron las medidas necesarias para que el traslado de los armenios hacia el sur (Siria, Palestina e Irak) se realizase en las mejores condiciones posibles. No obstante, de los 700.000 armenios desplazados algunos murieron por los combates y el pillaje al que fueron sometidos en su tránsito por tribus locales, pero una cantidad irrelevante si se tiene

¹¹ La web del ministerio turco de asuntos exteriores contiene un gran número de documentos al respecto, bajo el título de “Los eventos de 1915 y la controversia turco-armenia respecto de la Historia”, disponibles en <http://www.mfa.gov.tr/controversy-between-turkey-and-armenia-about-the-events-of-1915.en.mfa>, último acceso 13 de abril 2015.

en cuenta que en ese periodo entre tres y cuatro millones de habitantes del Imperio fallecieron por las mismas carencias que sufrieron los armenios.

La versión armenia: un genocidio deliberado.

Según fuentes armenias¹², los líderes de la CUP (los mencionados tres Pachás) aprovecharon la oportunidad de que el mundo estaba inmerso en la Gran Guerra para intentar borrar la presencia armenia del Imperio Otomano. Aprovechando las nuevas tecnologías como el telégrafo y el ferrocarril, los dirigentes transmitieron órdenes a los gobernadores locales de reunir a todos los armenios y expulsarlos hacia el sur, bien en tren o en marchas forzadas a pie por el desierto.

En su camino, algunos gendarmes turcos violaron a las mujeres armenias, se crearon milicias especiales para ejecutar la deportación, y convictos turcos y kurdos que habían sido excarcelados atacaban las caravanas de deportados. Algunas mujeres y niños fueron capturados para ser vendidos como esclavos, y muchos niños fueron secuestrados y entregados a familias musulmanas. Como resultado, en 1918 la mayoría de los armenios estaban muertos o habían sido expulsados.

Según estas versiones, los diversos gobiernos turcos se han esforzado por falsificar los registros históricos, con la excepción del efímero gobierno del Sultán Mehmed VI en Constantinopla que llegó a condenar a muerte *in absentia* a los tres Pachás por crímenes contra la humanidad, en una actitud revisionista abortada por la llegada al poder de Mustafá Kemal y el nacimiento de la República de Turquía en 1923.

El actual presidente turco Erdogan abogó en 2005 por aislar la cuestión del supuesto genocidio de la disputa política y dejarla en manos de científicos e historiadores, pero la "Asociación Internacional de Académicos sobre el Genocidio" le envió una dura carta¹³ de respuesta en la que se cita, entre otras cuestiones, que:

"Queremos destacar que no son sólo los armenios quienes afirman la existencia de un genocidio, sino la aplastante mayoría de los cientos de académicos especializados, independientes de cualquier gobierno [...] el 24 de abril de 1915, el Imperio Otomano comenzó un genocidio sistemático de sus ciudadanos armenios [...] más de un millón de armenios fueron exterminados por asesinato, hambre, tortura, o forzados a marchas de la muerte [...] puede haber diferentes interpretaciones del genocidio, pero negar la realidad no es una tarea académica sino de propaganda, así como un intento de absolver a los responsables, culpar a las víctimas, y borrar el significado ético de esta historia".

¹² Existen muchas páginas web al respecto, como "Genocidio Armenio" (<http://www.genocidioarmenio.org/inicio/>) o "Los Olvidados" (www.theforgotten.org), últimos accesos 13 de abril 2015.

¹³ Disponible en http://www.anca.org/press_releases/press_releases.php?prid=747, último acceso 13 de abril 2015.

Para empeorar la situación, los turcos han fijado este año como fecha de la celebración de la victoria en Gallipoli el 24 de abril, lo que para los armenios representa una provocación adicional a la de la negación del genocidio¹⁴.

LA RELACIÓN ENTRE LA ARMENIA INDEPENDIENTE Y TURQUÍA: LOS PROTOCOLOS DE ZÚRICH

Armenia declaró su independencia de la Unión Soviética el 21 de septiembre de 1991. Inicialmente el gobierno de Ereván intentó normalizar la situación con Turquía, pero nunca se llegaron a establecer relaciones diplomáticas entre ambos países debido a que la guerra de Nagorno-Karabaj¹⁵, que finalizó con la victoria armenia y la ocupación de un 20% del territorio de Azerbaiyán, llevó en 1993 al gobierno de Ankara a romper toda relación con Armenia y a cerrar la frontera común, en solidaridad con Bakú.



El conflicto de Nagorno-Karabaj: en gris, las zonas ocupadas por Armenia

Con la victoria del partido islamista moderado “Justicia y Desarrollo” (AKP) en las elecciones legislativas de 2002, y el nombramiento como primer ministro de Recep Tayyip Erdogan, comenzó para Turquía una nueva etapa basada en una política “cero problemas” con sus

¹⁴ BOHJALIAN Chris, “Why does Turkey continue to deny Armenian genocide?” *Boston Globe* (9.3.2015), disponible en <http://www.bostonglobe.com/opinion/2015/03/09/why-does-turkey-continue-deny-armenian-genocide/rV7dcOXrDb7wz01AoXgZM/story.html>, ultimo acceso 13 de abril 2015.

¹⁵ Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco, “El Gran Cáucaso: Nagorno-Karabaj”, en VV.AA., *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, noviembre 2011, pp 89-108, disponible en http://www.iecee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2011.pdf, ultimo acceso 17 de abril 2015.

vecinos. Por ello, en 2007 se inició un proceso de diálogo entre Ankara y Ereván, con la mediación internacional, impulsado en septiembre de 2008 cuando el entonces presidente turco Abdullah Gül aceptó la invitación de visitar la capital armenia para ver un partido de fútbol de clasificación para la copa mundial.

El 10 de octubre de 2009 se firmaron en Zúrich dos protocolos, uno para el establecimiento de relaciones diplomáticas y otro para la reapertura de la frontera común¹⁶. El acuerdo preveía iniciar un diálogo sobre la dimensión histórica de la relación entre ambos países, con la creación de una comisión mixta que examinase de manera imparcial los acontecimientos del 1915. Para la entrada en vigor de los protocolos era necesaria su ratificación por los respectivos parlamentos, pero después de repetidos reproches mutuos Armenia los suspendió formalmente en abril de 2010.

El fracaso en el proceso de acercamiento entre Armenia y Turquía se debe a diversos factores, siendo uno muy destacado la reacción interna contraria en ambos países. En Turquía, el AKP fue acusado por los partidos de la oposición de no proteger los intereses nacionales. En Armenia, se produjeron protestas al considerar que no se había dado suficiente importancia a la cuestión del genocidio. En una encuesta de octubre de 2009, 52,4% de la población armenia se declaró en contra de la ratificación de los protocolos; en Turquía el 53% de la población tenía la misma opinión.

Por otra parte, la ratificación se estancó también por la falta de avances hacia una solución definitiva del mencionado conflicto de Nagorno-Karabaj. A pesar de las garantías que se dieron a Azerbaiyán de dejar las fronteras cerradas hasta que se resolviera esa cuestión, la firma de los protocolos sin hacer una referencia explícita a esa condición provocó el enfado de Bakú, que usó la baza del suministro energético a Turquía y de la histórica relación fraternal entre ambos países para forzar a Ankara a vincular ambas cuestiones, una condición inaceptable para los armenios.

Precisamente el pasado 16 de febrero el presidente Sargsyan decidió retirar los protocolos de Zúrich de la Asamblea Nacional, donde esperaban a ser ratificados desde 2009, posponiendo *sine die* el proceso¹⁷. El presidente armenio justificó su decisión por la ausencia de voluntad política de Ankara, la distorsión de la letra y el espíritu de los protocolos por las autoridades turcas, y los continuos intentos de establecer precondiciones para la ratificación. Añadió que *“en las vísperas del centenario del genocidio, la política turca de negociación y revisionismo histórico se ha intensificado”*.

¹⁶ Ver DEVRIM Deniz, “El papel de Turquía como potencia regional en el Cáucaso y el Mar Negro”, en VV.AA., *El Gran Cáucaso*, Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, junio de 2012, pp 121-124, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_156_Gran_Caucaso.pdf, ultimo acceso 17 de abril 2015.

¹⁷ DAVTYAN Erik, “Armenia recalls the Zurich protocols”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 12, nº 40, 4 de marzo de 2015, disponible en http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43612&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=47734fcfd95797af6a5f22effea14999#.VTFGNLDGNjo, ultimo acceso 17 de abril 2015.

Como se comprueba, la masacre armenia de 1915 sigue condicionando sobremanera las relaciones en la región. El presidente armenio ha invitado a los líderes mundiales, incluyendo al presidente turco, a la gran celebración del 24 de abril en Ereván conmemorativa de la masacre. Sin embargo, Erdogan no sólo ha rechazado asistir, sino que el 15 de enero acordó con el presidente azerí Aliyev el cambiar la fecha de conmemoración del 100 aniversario del inicio de la batalla de Gallipoli del tradicional 18 de abril al 24 del mismo mes, como se mencionó con anterioridad.

Esa evidente provocación contrasta con la posición más conciliadora del anterior canciller turco y actual primer ministro, Ahmet Davutoglu, que en primavera de 2014 publicó un artículo¹⁸ en el que se preguntaba si es posible una memoria justa, y abogaba por afrontar el pasado y el dolor comunes pero sin omitir el hecho de que antes de los eventos de 1915 ambos pueblos habían compartido numerosas experiencias históricas positivas. En base a ese concepto, armenios residentes en Turquía han creado la ONG “Iniciativa Memoria Justa”.

Por otra parte, el ministerio de cultura de Turquía ha lanzado el proceso “Apertura Armenia”, en cuyo marco se desarrolla la llamada *diplomacia de Ani*, por el proyecto de restauración de esa antigua ciudad armenia próxima a la frontera actual entre ambos países. La restauración de ese y otros asentamientos considerados sagrados por los armenios son un componente del proceso, al que se unen intercambios entre jóvenes turcos y armenios, y la participación en el diálogo intercultural de los descendientes armenios de las víctimas de la masacre de 1915¹⁹.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

“Sólo rompiendo tabús podemos tener la esperanza de afrontar el gran trauma que congeló el tiempo en 1915. Por su parte, Turquía ha sobrepasado ese umbral crítico y renunciado a las generalizaciones y estereotipos del pasado”.

Esas conciliadoras palabras del primer ministro turco Davutoglu, pronunciadas en una rueda de prensa en Londres en enero de este año²⁰, abre la vía a una definitiva resolución de las disputas sobre la masacre armenia y a la normalización de las relaciones entre los dos países. En todo caso, la denominación como genocidio de la tragedia vivida en el Imperio Otomano

¹⁸ DAVUTOGLU Ahmet, “Turkish-Armenian relations in the process of “de-ottomanization” or “dehistoricization”: is a “just memory” posible?”, *Turkish Policy Quarterly*, Vol. 13, nº 1, primavera 2014, pp. 21-30, disponible en http://turkishpolicy.com/pdf/vol_13-no_1-davutoglu.pdf, ultimo acceso 17 de abril 2015.

¹⁹ GAFARLI Orhan, “Dilemma in Turkey’s Armenian Foreign Policy”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 12, nº 14, 23 de enero de 2015, disponible en http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43445&cHash=96ef364efa4a6397d44e5809e3d558f4#.VTFFLDGNjo, ultimo acceso 17 de abril 2015.

²⁰ SHLYKOV Pavel, “Prospects for Turkey’s new “Armenia Opening” and Russia’s concerns”, *Carnegie Endowment for International Peace*, 29 de enero de 2015, disponible en <http://carnegie.ru/eurasiaoutlook/?fa=58863>, ultimo acceso 18 de abril 2015.

durante la I Guerra Mundial parece seguir siendo una línea roja para Ankara, y en sentido contrario parece también serlo para Ereván, constituyendo un inextricable nudo gordiano para todo el Cáucaso Sur.

Como se ha comprobado, las raíces históricas del conflicto son muy profundas. Tras siglos de convivencia pacífica, a pesar de la condición de súbditos de segunda clase para el Sultán de los cristianos que habitaban el Imperio Otomano, una desgraciada casualidad quiso que la apertura política provocada por el movimiento de los “Jóvenes Turcos” no avanzase hacia un mayor respeto de los derechos de las minorías, sino hacia un nacionalismo exacerbado que condujo a la entrada en la I Guerra Mundial.

En ese marco histórico, los infortunados armenios fueron percibidos por el régimen de “los tres Pachás” como una potencial quinta columna de los rusos en la Anatolia Oriental, lo que provocó la orden de su deportación hacia el sur. Salvando las distancias, la decisión turca de abril de 1915 fue muy similar a la tomada por Estados Unidos en 1942, cuando se obligó a unos 120.000 residentes de la Costa Oeste de origen japonés a vender todas sus posesiones en una semana y se les condujo a campos de internamiento en los que permanecieron mientras duró la guerra.

La gran cuestión a determinar para lograr una *memoria justa* es si la masacre armenia fue una consecuencia no deseada de una necesidad militar en tiempo de guerra, provocada por el caos que vivía el Imperio Otomano y la falta de capacidad sobre el terreno para llevar a cabo la deportación de un modo ordenado (algo que EEUU sí pudo hacer en 1942), o si el exterminio de la totalidad de la población de esa etnia era un fin en sí mismo para el gobierno de Constantinopla.

En el segundo caso, los eventos de 1915 se ajustarían plenamente a la definición de genocidio realizada por la ONU en 1948. El problema es que ese término tiene graves implicaciones legales, y además ha sido excesivamente politizado en las últimas décadas por comunidades étnicas que pretenden aplicarlo a otros eventos históricos²¹. Por ello, algunos expertos recomiendan el uso de la expresión utilizada inicialmente por los armenios, “*Medz Eghern*” que se traduce como “Gran Catástrofe”, ya que eso facilitaría mucho las negociaciones con Ankara²².

El hecho es que fue el Imperio Otomano y no la actual República de Turquía el responsable de la masacre. A pesar de ello, el impulso nacionalista que permitió a Atatürk derrotar a las potencias ocupantes y acabar en 1923 con el antiguo régimen, también llevó al nuevo país a negar el sufrimiento de los armenios durante la I Guerra Mundial. Hubo que esperar 69 años desde la fundación de la República para que los kemalistas fuesen democráticamente

²¹ Como la expulsión de cientos de miles de habitantes musulmanes del Cáucaso Norte a Turquía llevada a cabo por el Imperio Zarista en el periodo 1864-1867.

²² DE WAAL Thomas, “Great Catastrophe is a very powerful term”, *Carnegie Endowment for International Peace*, 2 de febrero de 2015, disponible en <http://carnegieendowment.org/2015/02/02/great-catastrophe-is-very-powerful-term>, último acceso 18 de abril 2015.

desalojados del poder por el AKP para que el gobierno de Ankara adoptase una política más conciliadora hacia Armenia.

Sin duda, son los protocolos de Zúrich a nivel gubernamental, así como las citadas iniciativas de la sociedad civil, los que marcan la hoja de ruta para la normalización de relaciones. En ese sentido, cabe esperar que tanto la retirada de los protocolos del parlamento armenio como la extemporánea e inoportuna celebración turca de Gallipoli el 24 de abril no sean más que gestos en clave interna de Serghsyan y Erdogan para conciliarse con los sectores más reacios a los acuerdos, pero que se siga avanzando en el diálogo y que incluso en 2015 podamos ver la frontera común abierta.

Eso sería muy positivo para Turquía, que avanzaría por fin en su pretendida política de “cero problemas” con sus vecinos, y para Armenia, que saldría del bloqueo económico al que ha estado sometida desde su independencia. También sería beneficioso para Rusia, ya que Armenia es un aliado firme de Moscú y Turquía un socio imprescindible en las actuales disputas del Kremlin con Occidente. Pero el gran perdedor sería Azerbaiyán, por lo que cabe esperar que Bakú siga presionando para vincular el *rapprochement* a los avances en el conflicto de Nagorno-Karabaj. De la capacidad real de influencia que tenga Azerbaiyán sobre Turquía dependerá, en gran manera, la posibilidad de que se solucione una disputa que ya dura un siglo.

i

*Francisco J. Ruiz González**
Doctor en Seguridad Internacional
CF. Profesor Escuela Superior FAS

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.